

SRA. PRESIDENTA ABDALA DE MATARAZZO.- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. GARCIA, ANDREA FABIANA.- Señora presidenta: quiero transmitir los argumentos que defienden este proyecto presentado por el Frente para la Victoria, pero permítanme hacerlo con la sorpresa que implica compartir con mis compañeros de bancada el hecho de asistir recientemente a un acto de verdadera revelación de la verdad, típico de un delirio místico que reemplaza los contenidos de la realidad con un fantasma persecutorio de alucinación y de disociación.

Pero lo hago también con la actitud de celebrar esta decisión política de monopolizar la emisión de moneda como un paso más en el fortalecimiento del Estado y la recuperación de sus atribuciones perdidas.

Coincido con que el desendeudamiento, la línea de bandera, la administración de los aportes de los trabajadores, YPF y la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central constituyen los antecedentes, y es el propio tiempo histórico el que debe situar este proyecto que claramente declara de utilidad pública y sujeta a expropiación a la Compañía de Valores Sudamericana Sociedad Anónima, que viene a incrementar la capacidad operativa de la Casa de Moneda y a recuperar para el Estado las capacidades de competencia indelegables.

Un Estado soberano refleja la voluntad de quienes habitan su territorio, defiende a sus trabajadores, mantiene su identidad, protege a cada uno de sus hombres y mujeres y, además, resiste los embates de la globalización y las presiones de los mercados internacionales y de los cipayos autóctonos.

Nuestra moneda representa el valor del trabajo de cada uno de los hombres y mujeres de la Argentina que viven en este suelo. Entonces, defender nuestra moneda es defender el trabajo, a los argentinos y a la tierra.

En cada uno de los billetes está grabada la historia y los vaivenes de la patria. Es cierto que la historia no nació el 25 de mayo de 2003, pero no nos pueden

negar que la hemos cambiado bastante, y lo hemos hecho para la felicidad del pueblo argentino.

La soberanía monetaria para nosotros cobra sentido en la soberanía de la distribución. No nos están cuestionando la expropiación ni la soberanía monetaria: nos cuestionan simplemente el valor máspreciado del peronismo, que es la inclusión. Se oponen a la soberanía monetaria quienes quieren volver a acuñar en la otra cara de la moneda los bajos salarios, la dependencia económica, la dolarización, y además, los que con cantos de sirena nos hablaron de convertibilidad y nos llevaron a las cuasimonedas.

Cada vez que el Frente para la Victoria propone debatir proyectos en los que claramente se prioriza el bienestar general en lugar del interés particular, aparece el elenco estable de actores y argumentos idénticos. Se oponen con argumentos legales, económicos, esotéricos, turísticos, pasionales, a veces hasta creyendo que encarnan la verdad, y atacan ferozmente en esta sesión a Amado Boudou, quien fuera ministro de Economía y hoy es vicepresidente de la Nación.

Atacan tanto a Amado Boudou que no parece una actitud republicana: parece más bien una actitud melancólica, que extrañan a Julio Cobos cuando traicionaba la voluntad popular... (Aplausos.) ...de quienes habían elegido a nuestra presidenta para enfrentarse a las corporaciones. Quienes lo extrañan y se oponen, lo hacen en representación de los mismos intereses que sostienen los medios hegemónicos y con el acompañamiento de los expertos opinólogos que como nos contaban el otro día viven de pautas publicitarias no convencionales.

Lo hacen en estudios de televisión, en la comisión y en este recinto, al que he llegado hace muy poco pero donde escucho reiteradamente los mismos argumentos: inconstitucionalidad, inseguridad jurídica, ataque al sistema republicano, desconocimiento de la división de poderes, incapacidad de resolver los conflictos. Es una persistencia sistemática en presentar a nuestra presidenta enfrentada con la ciudadanía.

Hablan de celeridad y urgencia como herramienta de encubrimiento y construyen un relato falso de autoritarismo pretendiendo generar temor en el pueblo argentino, y esta vez, en esta sesión, con una cuestión medular: quieren conocer a los empresarios de la ex Ciccone. ¿Es un vicio profesional esto del rol de “lobbistas” de empresarios? ¿No les alcanzó con defender a Marsans, a los españoles de Repsol, a los franceses del agua, a Aranda y a Magonetto?

Los que no van a votar hoy son los mismos que sin preguntarse por la utilidad ni la conveniencia votaron leyes vergonzantes para la Argentina y dolorosas para la democracia: votaron las leyes de obediencia debida y de punto final, otorgaron superpoderes a Cavallo y hablaron de intangibilidad de depósitos, flexibilización laboral y blindaje.

Son los mismos que ahora no están que promueven un 0-800 para perseguir a La Cámpora. Son los mismos que no ocultan la basura: la tiran en la provincia de Buenos Aires. Son los mismos que se diferencian mucho de nosotros, porque lo único en lo que a veces coincidimos es que, cuando ellos dicen no saber nada en este recinto, nos pasa lo mismo cuando no sabemos qué hace quien gobierna la Ciudad de Buenos Aires -como dice nuestro senador Aníbal Fernández cuando gobierna desde el exilio. Son los mismos que con un discurso ético y republicano, a veces hasta casi democrático, rechazan los proyectos que los acercarán a una patria compartida y solidaria, y lo hacen diciendo que no nos acompañan con su voto porque nosotros no lo hicimos antes.

Señora presidenta: nosotros lo hacemos ahora porque tenemos la fuerza del pueblo que nos acompaña. Nosotros lo hacemos ahora porque es el tiempo que necesita la Argentina y sobre todo lo hacemos ahora porque nuestra presidenta tiene coraje. (Aplausos.)